

NADA Y LIBERTAD EN HEIDEGGER: CÓMO SARTRE NO SE PERCATA DEL GIRO LINGÜÍSTICO HEIDEGGERIANO

NOTHINGNESS AND FREEDOM IN HEIDEGGER: ON HOW SARTRE OVERLOOKS THE HEIDEGGERIAN LINGUISTIC TURN

Gabriel Nicolás CRUZ

Estudiante del programa de Doctorado en Filosofía de la
Universidad de Salamanca.

E-mail: gncruz.ac@gmail.com

RESUMEN:

Este artículo parte de una revisión de los conceptos de nada y libertad en Heidegger, para compararlos posteriormente con sus versiones sartreanas en *El ser y la Nada*. Haciendo esto, se defenderá que las discrepancias entre ambos autores se deben a que Sartre, al menos en su obra seminal, no se percata del giro lingüístico dado por Heidegger. Finalmente, se señala un problema central de la concepción sartreana de la libertad que se evidencia en su concepto de mala fe, y se sugiere cómo una consideración de las consecuencias del giro lingüístico puede ayudar a remediar dicho problema.

PALABRAS CLAVE: Nada, libertad, Heidegger, Sartre, hermenéutica.

ABSTRACT:

This article begins by revisiting Heidegger's concepts of nothingness and freedom to later compare them with their Sartrean versions in *Being and Nothingness*. As such comparison unfolds, it will be argued that the discrepancies that arise between both authors are a consequence of Sartre's overlooking (at least in his seminal work) of Heidegger's linguistic turn. Finally, I close by pointing out a central issue of the Sartrean conception of freedom that can be noticed in his treatment of bad faith, and I suggest how taking in consideration the consequences of the linguistic turn may help to fix such issue.

KEY WORDS: Nothingness, freedom, Heidegger, Sartre, hermeneutics.

1. La nada en Heidegger

La nada, en el sentido en que se aborda en Heidegger, no es ni un ente ni un objeto, pues "la angustia no es captar la nada" como si fuera una cosa (Heidegger, 1929, p.32). La nada es caracterizada en este autor como rechazo o desistimiento de lo ente, como aquello en que escapa la totalidad de las cosas, es decir, como aquello en que las determinaciones no aplican o pierden sentido. Pero la nada no es lo opuesto a lo ente sino precisamente aquello que hace posible que lo ente se pueda descubrir como tal, e incluso puede decirse que, en Heidegger, hay una coincidencia entre ser y nada. La idea es que, al igual que el ser, que se distingue del mero ente o del ser del ente, en tanto que es aquello que está pre-comprendido para que lo ente pueda ser determinable como *siendo* de este u otro modo, la nada en Heidegger está siempre pre-comprendida como aquello que es necesario para que lo ente pueda presentarse como determinado. Si no hubiera algo que queda fuera, algo que no puede capturarse definitivamente bajo cierto juego conceptual, las cosas no podrían ser descubiertas como siendo de esta u otra manera, y es por eso que toda determinación de lo ente es solo posible gracias a esa nada.

En otras palabras, que algo quede fuera de toda determinación y de toda fundamentación es condición de posibilidad de que algo se me presente como algo: como determinado. La nada es el fondo abismático, es esa carencia de fundamentación última. Pero, a la vez, la nada "al remitir, en su rechazo, a lo ente que escapa en su totalidad revela dicho ente, en toda su hasta ahora oculta extrañeza, como aquello absolutamente otro respecto a la nada" (Heidegger, 1929, p.34). La nada revela lo ente, o sea, lo determinado que se presenta como siendo de esta u otra manera, es decir, como mesa, como madera, como objeto físico, como conjunto de átomos, etc. En ella se da la posibilidad de abrir el mundo en la comprensión, o sea, de interpretar de esta u otra manera la apertura original (siempre presupuesta) al fenómeno del ser, que, a su vez, es infundamentable e indeterminable, que es nada como *Ab-grund*, y por eso puede ser abierto de distintas maneras.

Ahora bien, la nada está ligada a la hermenéutica de Heidegger y a su idea de interpretación (o comprensión) que atraviesa toda la apertura al ser. Pero lo importante de esto, aquí, es que nos permite entender de manera más clara aquello a lo que se refiere Heidegger con libertad en *Ser y Tiempo* (1927). Como muestra Cristina Lafont (1997), el aporte central de esta obra es transformar la fenomenología trascendental en fenomenología hermenéutica, y por eso en ella ya hay un giro lingüístico que anticipa la radicalización posterior del lenguaje como apertura al ser de la *Kebre*. El argumento central de Heidegger, para defender que la fenomenología del Dasein es hermenéutica, consiste en mostrar que nunca podemos salir de la red de presuposiciones con las que habitamos en el mundo de la vida, o sea, no podemos salir

de la actitud natural o cotidiana. De ahí que *ser-en-el-mundo* signifique: ser inmerso dentro de un todo de significaciones que se referencian unas a otras. La comprensión, es decir, el abordar algo desde ciertos presupuestos o prejuicios, es lo que libera al ente en sus posibilidades, y esto es a lo único a lo que Heidegger se refiere con libertad en *Ser y Tiempo* (1927). Así lo explica Martin Kusch:

On a superficial reading it might appear as if Heidegger were claiming that the individual Dasein can freely determine in which world it wishes to live. For instance, Heidegger writes: "Only where there is freedom ... only here there is world. To put it briefly, Dasein's transcendence and freedom are identical!". However, it needs to be stressed that the freedom in question here is not the freedom of the individual to construct its world from some worldless point of view. To claim this would contradict Heidegger's pronouncements, according to which Dasein "always already" lives in an interpreted world as a closed whole of meaning. Furthermore, Heidegger also points out that "thrownness" is central to the condition of Dasein: Dasein is thrown into a world that is a historical world with specific ways of understanding. Dasein itself and the things in the world. *The individual Dasein cannot transcend the "Geschick" (fate, destiny) of its community and its tradition* (Kusch, 1989, p.160-161, énfasis añadido).

2. Nada y libertad en Sartre

A diferencia de Heidegger, Sartre no identifica ser y nada, sino que aborda la nada desde el no-ser. Dicho no-ser lo comprende como un momento posterior al ser que es propio de la "realidad humana". En general, lo que Sartre hace es presentarnos una versión antropocéntrica de los conceptos heideggerianos. En su lectura, la ipseidad del Dasein le remite a su capacidad de trascender el mundo, y dicha capacidad es la nada (Sartre, 1943, p. 53). Pero Sartre no acepta que la nada sea un concepto límite a la manera heideggeriana, es decir, no acepta que la nada sea lo indeterminable que escapa a la totalidad de lo ente: "Hemos advertido entonces que no se podía concebir la nada fuera del ser, ni como noción complementaria y abstracta, ni como medio infinito en que el ser estaría en suspenso" (Sartre, 1943, p.57).

Para Sartre el ser humano es el que condiciona la aparición de la nada dentro del ser, y gracias a ello es que tiene lugar la libertad. Sartre propone una identificación total entre ser humano y ser libre. Su propuesta es que la nada acontece dentro del ser desde el humano, en tanto que este puede ponerse fuera de las relaciones causales del ser positivo: "La sucesión de mis conciencias es un perpetuo desenganche del efecto con respecto a la causa, ya que todo proceso nihilizador exige tener en sí mismo su propia fuente" (Sartre, 1943, p.57).

3. Heidegger vs. Sartre

Tanto en Sartre como en Heidegger, la nada tiene que ver con la trascendencia, con la capacidad del Dasein no estar determinado por lo ente y poder elegir de cierta manera su propio mundo. Sin embargo, en Heidegger dicha nada se encuentra en la apertura originaria al ser. O sea, la nada no es solamente soportada en la negatidad de la realidad humana, sino que -al igual que el ser mismo- es un acontecimiento relacional. Solo porque estoy abierto al ser en la comprensión, y dicha apertura no es determinable de ninguna manera (es nada), diferentes posibilidades quedan abiertas. En Sartre, en cambio, la nada es netamente una irrupción dentro del ser propia de la "realidad humana", la nada acontece en el ser gracias a la conciencia.

Estas divergentes maneras de concebir la nada llevan a diferentes maneras de entender la libertad. Para Heidegger, el Dasein está arrojado y solo puede darse un mundo para sí mismo dentro de las interpretaciones históricamente disponibles; ningún individuo puede ir más allá del destino histórico de la comunidad, pues este es siempre *Mitsein* (ser con otros). Mientras tanto, para Sartre la libertad trasciende de manera absoluta el pasado, la historia y el *Mitsein*. Sartre propone una libertad radical basada en la conciencia instantánea en la que acontece la nada:

Es necesario, pues, que el Ser conciente se constituya a sí mismo con respecto a su pasado como separado de ese pasado por una nada; es necesario que sea conciencia de esa escisión de ser, pero no como un fenómeno por él padecido, sino como una estructura conciential que él es. *La libertad es el ser humano en cuanto pone su pasado fuera de juego, segregando su propia nada* (Sartre, 1943, p.64, énfasis añadido).

Esto no significa que no pueda estar condicionada por el mit-sein, como, por lo demás, todos los fenómenos de la realidad humana; *pero el mit-sein. no puede sino solicitar la mala fe presentándose como una situación que la mala fe permite trascender; la mala fe no viene de afuera de la realidad humana* (Sartre, 1943, p.83, énfasis añadido).

Las discrepancias entre Heidegger y Sartre en estos puntos pueden explicarse fácilmente si atendemos al giro lingüístico que Heidegger da desde *Ser y Tiempo* (1927). Pese a que el mismo Heidegger es ambiguo en esta obra, toda la tematización del mundo como un todo de significaciones y el uso del signo para explicar el concepto de mundo, ya anticipan el giro lingüístico de la *Kehre* (Lafont, 1997 y Kusch, 1989). El giro lingüístico, en el sentido relevante aquí, implica que nuestra apertura al mundo está mediada siempre por el lenguaje. En otras palabras, la idea es que las redes de significado del lenguaje, con sus presuposiciones incluidas, no solo no pueden escaparse cuando queremos hacer sentido del mundo, sino que son aquello mismo que lo estructura como un todo pleno de sentido. En Heidegger, la

estructura holista del lenguaje se equipara con la estructura del mundo. De ahí que en etapas posteriores afirme que el lenguaje es la casa del ser y proponga una identificación entre ser y lenguaje.

Lo que se quiere mostrar con esto es que, una vez que se ha comprendido el giro lingüístico heideggeriano, la caracterización de la nada hecha por Heidegger se sigue de una manera muy clara. Por lo tanto, se sostiene que si Sartre se hubiera percatado de dicho giro (como sí lo hace, por ejemplo, Gadamer), su interpretación de Heidegger sería diferente. La cuestión es que, al igual que para todos quienes reconocen el significado como una estructura holista (Frege, Wittgenstein, Gadamer, Tarski, Derrida, etc.), para Heidegger la semántica es indefinible, el centro de la estructura holista del significado es infundable. No hay metalenguaje para el lenguaje natural, y establecer una relación de verdad basada en la correspondencia entre el lenguaje y una realidad (en mayúsculas) independiente de él, es imposible. Ser y lenguaje se identifican al igual que la nada y la inefabilidad de la semántica.

La nada como fondo-infudado, como ab-grund, como inefabilidad de la semántica, va directamente de la mano de la inescapabilidad del lenguaje. No se puede salir de él y verlo desde fuera, y por eso su semántica es indefinible, pues no hay una realidad unívoca y previamente dada a la que el lenguaje tenga como propósito corresponderse y representar. Y de esta misma inescapabilidad se deriva la caracterización heideggeriana de la libertad. Ya que no podemos ponernos fuera del todo de sentido, fuera de la totalidad de las interpretaciones en las que vivimos inmersos socialmente como *Mitsein*, con nuestra libertad no podemos ir más allá de los límites de las interpretaciones socialmente disponibles. Es por esto que se propone que las caracterizaciones sartreanas de los conceptos de nada y libertad, pese a ser heideggerianas en gran parte, no toman en cuenta el giro lingüístico y la importancia de sus consecuencias. Caso contrario, Sartre se percataría de la relación entre la nada y la inefabilidad de semántica, que se deriva de la inescapabilidad del lenguaje, implicando limitaciones importantes a la hora de darnos un mundo para nosotros mismos en la libertad.

4. El problema de la libertad sartreana y sugerencias para una reparación

La principal ventaja de la caracterización sartreana de la libertad, frente a la de Heidegger, es que recupera de manera clara la responsabilidad moral. Sartre nos provee de una fundamentación para la vida ética y política desde un punto de vista fenomenológico, es decir, desde cómo se experimentan las cosas cotidianamente. Sin embargo, el problema principal de la libertad sartreana, al menos en *El Ser y la Nada* (1943), es que subestima la limitación de posibilidades de acción que se deriva de las limitaciones interpretativas. Este problema puede verse claramente en su tratamiento de la mala fe. La mala fe, en

Sartre, puede definirse como un ejercicio de distracción que se basa en el aspecto doble de la realidad humana, que es a la vez facticidad y trascendencia. Es un ejercicio de tratar de ocultar para uno mismo lo que se es, pero por el mismo hecho de tener que ser un ejercicio constante, se ve que no se puede engañar uno a uno mismo, sino solo distraerse para no admitir lo que se es: "Se trata de construir la realidad humana como un ser que es lo que no es y que no es lo que es" (Sartre, 1943, p.92) La mala fe se contrapone a la sinceridad, que, según Sartre, es la exigencia de ser lo que se es, como si uno fuera una cosa en-sí. Dicha actitud, pese a ser errada (pues siguiendo a Sartre somos un para-sí que se da su propio ser), posee un carácter liberador, pues, por ejemplo, cuando me reconozco como malvado, me separo de esa maldad para poder ser otra cosa, porque contemplo esa maldad desde fuera, me abro a ser de otra manera (Sartre, 1943, p.99).

Así, la caracterización de la mala fe muestra el aspecto problemático de la libertad sartreana, pues esta no considera que puede haber individuos, especialmente de grupos históricamente oprimidos, que no pueden reconocer su situación de opresión y así pasar a ser otra cosa en la sinceridad. Esto sucede, precisamente, porque carecen de los recursos sociales de interpretación necesarios para poder comprender los aspectos opresivos de su experiencia. Si no puedo interpretar mi experiencia como opresión, no puedo reconocerme como oprimido y liberarme, pero esto no sucede porque esté aplicándome la distracción de la mala fe, sino porque la falta de recursos interpretativos a nivel social me lo impide. Es aquí que una versión heideggeriana de la libertad es más acertada que la sartreana, y nos provee de un marco para explicar lo que en la actualidad Miranda Fricker (2007) ha llamado injusticia hermenéutica. Una posible reparación a la libertad sartreana, en este sentido, debería basarse en suplementar la responsabilidad individual de ser libre que se muestra en *El Ser y la Nada* (1943), con el énfasis en la importancia que tiene el introducir conceptos que nos permitan comprender socialmente las distintas formas de opresión, para poder reconocerlas y abrirnos a ser de otra manera.

Referencias

SARTRE, Jean-Paul. (1943). *El Ser y la Nada*. Barcelona: Altaya, 1943.

HEIDEGGER, Martin. (1927). *Ser y Tiempo*. Madrid: Trotta, 1927.

HEIDEGGER, Martin. (1931). *¿Qué es metafísica?* Madrid: Alianza, 1929.

KUSCH, Martin. (1989). *Language as Calculus vs. Language as Universal Medium: A study in Husserl, Heidegger and Gadamer*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers, 1989:

<https://link.springer.com/book/10.1007/978-94-009-2417-8>

LAFONT, Cristina. (1997). *Lenguaje y apertura del mundo: El giro lingüístico de la hermenéutica de Heidegger*.

Madrid: Alianza, 1997: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=192304>

FRICKER, Miranda. (2007). *Epistemic Injustice: Power & The Ethics of knowing*. Oxford: Oxford University Press, 2007: <https://academic.oup.com/book/32817>



CRUZ, Gabriel Nicolás. NADA Y LIBERTAD EN HEIDEGGER: CÓMO SARTRE NO SE PERCATA DEL GIRO LINGÜÍSTICO HEIDEGGERIANO. *Kalagatos*, Fortaleza, vol. 20, n. 3, 2023, eK23069, p. 01-06.

Recebido: 09/2023

Aprovado: 10/2023